

Arnulfo Miramontes

Preludios

Miniaturas mexicanas

Música de salón

Bernardo Jiménez Casillas, piano



URTEXT
DIGITAL CLASSICS





Agosto 29 de noviembre

A. J. Gonzalez

PORTAL MATAMOROS I.
GUADALAJARA
MEX.

A mi mamecita.
A Miramontes

*Arnulfo
Miramontes*

*Preludios
Miniaturas mexicanas
Música de salón*

Bernardo Jiménez Casillas, piano

Arnulfo Miramontes (1881-1960)

Preludios - Miniaturas mexicanas - Música de salón

Bernardo Jiménez Casillas, piano

Preludios

- 1.- Preludio #1 Op. 67 (3:05)
- 2.- Preludio #2 Op. 68 (3:53)
- 3.- Preludio #3 Op. 92 No. 3 (1:44)
- 4.- Preludio #4 (burlesco) Op. 120 (3:00)
- 5.- Preludio #5 (romántico) Op. 104 (2:29)
- 6.- Preludio #6 (trágico) Op. 110 (5:47)
- 7.- Preludio #7 (quasi canon) Op. 107 (3:02)
- 8.- Preludio #8 (heroico) Op. 109 (4:17)

Miniaturas mexicanas (selección)

- 9.- El coconito (1:06)
- 10.- La pajarera (0:44)
- 11.- El barquero (1:01)
- 12.- Canción mixteca (1:55)
- 13.- Cielito lindo (1:01)
- 14.- El payo (2:09)
- 15.- Las mañanitas (1:12)
- 16.- La diana (0:37)

Música de salón (selección)

- 17.- Hoja de álbum Op. 11 (3:10)
- 18.- Pequeña melodía Op. 14 (1:27)
- 19.- ¿Por qué? Op. 19 (1:33)
- 20.- Ella Op. 40 (2:13)
- 21.- Momento musical #2 (1:26)
- 22.- Pastores Op. 67 (1:33)

Arnulfo Miramontes (1881-1960)

Preludios - Miniaturas mexicanas - Música de salón

El compositor Arnulfo Miramontes Romo de Vivar, originario de la pequeña localidad de Tala, Jalisco, se formó musicalmente en Aguascalientes, Guadalajara y Berlín. Su talento le permitió desenvolverse, además, como pianista, organista, director de orquesta y maestro, actividades que desarrolló con destreza y que le hicieron merecedor de diversos premios y reconocimientos. No fueron pocas las figuras relevantes del ambiente musical mexicano que lo consideraron como un artista distinguido. Sin embargo, después de fallecido, su nombre iría palideciendo hasta llegar prácticamente al olvido: ¿cómo pudo suceder?

Las razones parecen trascender el hecho de que su actividad artística la desarrollara al margen de las instituciones gubernamentales y los intereses políticos, que suelen jugar un papel decisivo en la proyección de algunos artistas. Quizás, la respuesta a esta pregunta se encuentre en las características de su escritura musical, que apuntan constantemente hacia el pasado.

No obstante su origen jalisciense, la infancia y juventud de Miramontes transcurrieron en Aguascalientes, a la que siempre consideró como su tierra natal. Centro de efervescencia artística e intelectual de la época, esta ciudad incidió en su precoz talento musical. Fue en este ambiente de refinamiento cultural influido por la religiosidad católica y el gusto por lo europeo que modeló su vena creadora, a la que siempre se mantuvo fiel, pues sus obras jamás abandonarían la herencia romántica y el tono poético, a veces nostálgico, de la provincia porfiriana.

Con su música, Miramontes nos recuerda que el péndulo del arte es capaz de dilatar su impulso impidiendo que se extinga por completo el espíritu de una época; confirma, además, que cada artista es un reflejo, entre tantos otros, de una realidad multifacética no exenta de contradicciones, pues aún en el carácter romántico de su música se encuentra el acento con el que comenzaron a trazarse las voces de la nueva nación mexicana.

La presente grabación reúne un conjunto de obras para piano de Miramontes que pueden ser divididas en tres grupos. El primero lo integran sus ocho preludios; el segundo, una selección de ocho de sus *Miniaturas mexicanas*, y el tercero, seis piezas de música de salón. Estas agrupaciones las he establecido considerando el tipo de pianista para el que fueron pensadas: concertista, principiante o *amateur*, si bien algunas obras son susceptibles a más de una clasificación.

De las más de cien composiciones para piano que conforman su catálogo, Miramontes escribió la mayoría entre 1910 y 1925, periodo en que se mantuvo más activo como pianista. No obstante que en sus primeros recitales interpretaba principalmente a Liszt, poco a poco las obras de su autoría acapararon los programas de sus presentaciones, continuando así con la tradición de intérprete-compositor en una sala de concierto, algo todavía habitual en las primeras décadas del siglo XX.

A juzgar por las críticas que se conservan, el músico de Tala debió de ser un buen intérprete. Al respecto, en un recital ofrecido en la Ciudad de México en 1925, el periódico *Excelsior* lo consideró “un pianista de altos vuelos [que] subyugó por su técnica briosa y su estilo puro, de artista de corazón”, una descripción a la altura de alguien que realizó estudios en el prestigioso *Stern'sches Konservatorium* de Berlín (1908-1909), donde formó parte de la cátedra de piano de Martin Krause (1853-1918).

Como concertista, se tiene registro de que tocó en varias ocasiones sus preludios, ocho piezas escritas entre 1921 y 1925 que no parecen integrar un ciclo debido a que fueron publicadas por separado. Estas obras constituyen una síntesis de los recursos virtuosísticos que caracterizan la escritura pianística de su autor, pues fueron creadas con posterioridad al *Concierto para piano y orquesta* (1914), la *Sonata para piano* (1914) y la *Sonata para violín y piano* (1917), sus obras más ambiciosas para el citado instrumento de teclado.

El empleo de las escalas modales y del recurso de la imitación, así como la grandilocuencia en la que inciden sus preludios nos recuerda que no es posible abordar a este compositor como creador de obras para piano sin tomar en cuenta que antes de ser pianista fue organista, y que, además, estaba dotado de una vena teatral, como lo demuestran sus óperas *Anáhuac* (1917) y *Cihuatl* (1934). Ejemplo de lo

anterior son el *Preludio N° 2* (1921), descrito por el mismo autor como una obra “de sabor marcadamente religioso [que] evoca el interior de un templo de altas naves y esbeltas columnas, el uncioso cantar del órgano [y] la sonoridad de las campanas” (c. 1930) y el *Preludio N° 6* -dedicado a Angélica Morales (1911-1996)- que tiene escrita su sección intermedia a manera de *recitativo*.

Los preludios también evidencian una postura estética de Miramontes a destacar: en él no existía el deseo por la transgresión armónica. Aún en el incisivo *Preludio N° 4* (1925) las disonancias a las que recurre son producidas por apoyaturas, acordes aumentados y el uso de escalas cromáticas y hexáfonas, recursos al margen de las experimentaciones vanguardistas de la época. Era un músico que se sentía atraído por la consonancia y la tonalidad (o modalidad) bien definida, así como por la construcción formal dentro de moldes establecidos, como lo prueban la estructura ternaria de sus ocho preludios y de buena parte de sus composiciones.

Hacia finales de la década de 1940 y principios de la siguiente, después de casi dos decenios de no componer para el piano, Miramontes escribió sus últimas obras para dicho instrumento. Todas estas piezas se encuentran reunidas en tres ciclos que, no obstante su diversidad temática, tienen por eje la niñez: *Escenas Infantiles*, *Navidad infantil* y *Miniaturas mexicanas*. Este último ciclo está conformado por dieciséis arreglos de canciones típicas mexicanas que fueron publicadas, en dos partes, una en junio y otra en octubre de 1952 -el presente disco incluye piezas de ambas publicaciones. De breve duración y con un plan tonal muy sencillo, fueron creadas con la intención pedagógica de encausar a los niños en el nacionalismo (Miramontes, c. 1952), una idea que guarda resabios del espíritu mexicano post-revolucionario.

Sin embargo, el primer contacto de Miramontes con estas canciones populares no se debió al interés pedagógico antes mencionado, sino que se remonta a décadas anteriores, cuando, en su apogeo, el nacionalismo musical mexicano buscó elevar las obras folklóricas a la condición de música de concierto. Temas como *El coconito*, *El barquero*, *El payo* y otros que integran las *Miniaturas* le habían servido de inspiración para la realización de obras orquestales de corte mexicanista -aunque

con una estética de herencia europea- como la *Suite Sinfónica Mexicana* (1918) y el *Poema Sinfónico de la Revolución* (1935).

Además de concebir piezas para la niñez, Miramontes también escribió obras destinadas a resolver las dificultades técnicas de sus alumnos, a quienes, repartidos entre Aguascalientes, Distrito Federal y otras ciudades del centro de la república, impartía clases una vez al mes en academias fundadas por él mismo o en instituciones ya establecidas, como el Conservatorio Libre de Música José Guadalupe Velázquez de Querétaro. Sin embargo, en sus inicios como compositor, también escribió para quienes tocaban el piano en calidad de *amateurs*, la mayoría integrantes de la burguesía, clase social que en México tuvo su auge durante el porfiriato (1876-1911). De hecho, buena parte de su producción pianística pertenece a esta música que, íntimamente ligada a la práctica doméstica y a las reuniones de sociedad, suele denominarse “de salón”.

Varias de las obras que compuso para este fin son programáticas pues evocan ideas o imágenes extra-musicales que en ocasiones se ponen en evidencia en los títulos de las composiciones, como es el caso de las piezas aquí seleccionadas: *Hoja de álbum* (1907)) -una de las primeras obras para piano de Miramontes de las que se tiene registro- es noble y soñadora, un instante poético atesorado; *Pequeña melodía* (1908) expresa la nostalgia por la patria cuando esta se encuentra lejana; *¿Por qué?* (1914) es una “pregunta afanosa, casi angustiada [que] quiere saber la verdad por amarga que sea [pero] la respuesta [...] no satisface y la interrogación queda abierta” (Miramontes, c. 1930); *Ella*, quizás sea la reminiscencia musical de un amor platónico; *Momento musical N^o 2* (1914) originalmente titulado *Para un muerto*, fue escrito durante una breve estancia que realizó el compositor en Lagos de Moreno (Jalisco) tras el arribo del movimiento revolucionario a Aguascalientes, posiblemente en homenaje a alguna de las víctimas del mismo; *Pastores* (1921) representa una fiesta campesina que concluye en pleno júbilo, lo que sirve al compositor como pretexto para escribir un final en que el intérprete pueda lucir sin necesariamente ser un virtuoso.

Una estampa de lo que acontecía en las reuniones de las familias acomodadas de Aguascalientes de las primeras décadas del siglo XX nos la ofrece el Dr. Pedro de

Alba (1887-1960), uno de sus ilustres concurrentes: “en aquel ambiente de entrañable intimidad corrían veladas entre la charla familiar y la crónica provinciana, con intermedios en que figuraban piezas de piano y trozos de canto” (1958). Seguramente, el nombre de Miramontes figuraba con frecuencia entre las páginas musicales que engalanaban dichas tertulias.

Bernardo Jiménez Casillas





Bernardo Jiménez Casillas **pianista**

Originario de la ciudad de Aguascalientes, inició sus estudios musicales con su tía Concepción Aguayo Mora en la Academia de Piano que ella misma dirigía. Posteriormente realizó la Licenciatura en Piano con Néstor Castañeda y León en la Escuela Nacional de Música (ENM) de la Universidad Nacional Autónoma de México y un Ciclo de Especialización con Bernard Zoccola en la *Académie de Musique et de Théâtre Fondation Prince Rainier III* del principado de Mónaco. Actualmente realiza una Maestría en Interpretación Musical con Ninowska Fernández-Britto Rodríguez en la ENM.

Ha complementado su formación musical participando en clases magistrales de Ludovica Mosca, Jean-Paul Sevilla, Pascal-Gallet, Naoya Seino, Billy Eidi, Gustavo Beytelmann, Armando Merino y Esperanza Pérez.

En las ediciones 2008 y 2009 del Concurso Interno de Piano de la ENM obtuvo el segundo y primer lugar respectivamente, mientras que en 2011 recibió el *Prix de la Mairie de Monaco* y el Premio al Talento Artístico de Aguascalientes del periódico *La Sala*. Fue becario de la *Fondation Turquoise* del Principado de Mónaco (2010-2011) y del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Aguascalientes (2012). Actualmente es beneficiario del Programa de Posgrado de la ENM.

Ha dado recitales en México, Mónaco y Francia, entre los que destaca el *Récital en l'honneur de l'anniversaire de S.A.S. La Princesse Antoinette de Monaco* (2010) en la *Salle des Gardes* del Palacio Principesco de la familia real monegasca. También ha tocado para radio y televisión, así como en obras de teatro y teatro musical.

El interés en Arnulfo Miramontes lo ha llevado al campo de la investigación. Su tesis de licenciatura (2013), *Biografía del compositor mexicano Arnulfo Miramontes (1881-1960)*, es el primer trabajo biográfico que se le realiza a este músico. Por otra parte, su proyecto de maestría, tutorado por la Dra. Evguenia Roubina Milner, trata sobre la obra pianística de este compositor.

Además de su labor como intérprete e investigador, en 2008 publica *Ella (alondra y escarcha)*, su primer libro de poesía, bajo el seudónimo de Maurizio Veletti.

Arnulfo Miramontes (1881-1960)

Preludes - Mexican Miniatures - Lounge Music

Mexican composer Arnulfo Miramontes Romo de Vivar, originally from the small village of Tala in the state of Jalisco, received his musical training in Aguascalientes, Guadalajara and Berlin. His talent allowed him to be proficient as a pianist, organist, conductor and teacher, skills that he thoroughly developed and which granted him numerous awards and recognitions by many important figures of the Mexican music scene, who viewed him as a distinguished artist. Nevertheless, after his death, his name would pale into oblivion. How could such a thing happen?

The reasons seem to transcend the fact that his artistic activity developed outside government institutions and political interests, which often play a decisive role in the projection of some artists. Perhaps the answers could be found in the characteristics of his musical writing, which constantly point to the past.

Despite his being born in Jalisco, Miramontes' childhood and early youth were spent in Aguascalientes, which he always considered his hometown. A center of artistic and intellectual effervescence of the time, the city had an impact on his precocious musical talent. It was this atmosphere of cultural refinement, influenced by the Catholic religion and the taste for the European, which would shape his creative vein forever: his works would never abandon the romantic heritage and the poetic tone, sometimes nostalgic, of the provincial towns of the Porfirian era. (Porfirio Diaz was a dictator who was president of Mexico during seven consecutive terms, totalling almost 30 years in the latter part of the 19th century until he was overthrown in 1911).

With his music, Miramontes reminds us that the pendulum of art can slow down its impulse preventing the spirit of an era, from being fully extinguished; confirming also that every artist is one reflection, among many others, of a multifaceted reality not without contradictions, since even in the romantic character of his music is the accent with which the voices of the new nation began to take shape.

This recording gathers a collection of piano works by Miramontes which can be divided into three groups. The first one is made up of his eight preludes; the second one is a selection of eight *Mexican Miniatures*, and the third one, which includes six pieces of salon music. I have divided the works in accordance to their technical difficulty and therefore the kind of pianist that would perform them: concert pinaist, beginner or *amateur*, although some works can be classified in more than one brackett.

Of the more than one hundred compositions for piano that comprise his catalog, Miramontes wrote most of them between 1910 and 1925, a period during which he remained more active as a pianist. Although in his early recitals he performed mainly Liszt, little by little, his own compositions took over the programs he played, continuing the tradition of composer-performer in a concert hall, something still common in the first decades of the twentieth century.

Judging by the reviews his performances received Miramontes must have been a good performer. In this regard, in a concert offered in Mexico City in 1925, the *Excelsior* newspaper called him "a pianist of very high level who captivated the audience by his spirited technique and pure style, an artist at heart..." a description at the level of someone who studied at the prestigious *Stern'sches Konservatorium Berlin* (1908-1909), where he studied piano with Martin Krause (1853-1918).

As a soloist, there is evidence that he repeatedly played his preludes, eight pieces written between 1921 and 1925, which do not seem to integrate a cycle because they were published separately, but can be seen as a synthesis of the virtuosic resources that characterize the piano writing of this composer. They were created after the *Concerto for piano and orchestra* (1914), the *Piano Sonata* (1914) and the *Sonata for violin and piano* (1917), his most ambitious works for the keyboard.

The modal scales, the resource of imitation and the grandiloquence are present in his preludes. This remind us that it is not possible to study this composer only as the creator of piano works and not take into consideration that before being a pianist, he was an organist and opera composer as evidenced by *Anahuac* (1917) and *Cihuatl* (1934). Examples of works that exhibit these features are his *Prelude*

No. 2 (1921), described by the author as a work "of distinctly religious flavor [that] evokes the inside of a church with its tall ceilings and slender columns, the singing organ [and] the sound of the bells." (c 1930) and his *Prelude No. 6* -dedicated to Angelica Morales (1911-1996) - whose has middle section is written in the style of a *recitative*.

Preludes also reveal an aesthetic stance Miramontes to note: a complete lack of desire for harmonic transgression. Even in the incisive *Prelude No. 4* (1925) dissonances are produced only by appoggiaturas, augmented chords and use of chromatic and six-tone scales, resources that had nothing to do with the *avant-garde* experiments of the time. He was attracted to consonance, well-defined tonality (or modality) and the formal construction within established patterns, as evidenced by the ternary structure of his eight preludes and the great majority of his compositions.

By the late 1940s and early 1950's, after nearly two decades of not composing for piano, Miramontes wrote his last works for the instrument. All these pieces are gathered in three cycles, which in spite of their thematic diversity, have childhood at their center: *Children Scenes*, *Children's Christmas* and *Mexican Miniatures*. This last cycle comprises sixteen arrangements typical Mexican songs, published in two parts in June and October 1952 -this recording includes pieces from both publications. Short in duration and with a very simple tonal plan, they were created with the intention to instill nationalism in children (Miramontes, c., 1952), an idea that holds remnants of post-revolutionary mexican spirit.

Miramontes' contact with these pieces was not just due to his aforementioned pedagogical interest, but goes back to previous decades, when Mexican musical nationalism sought to elevate the status of folk songs to the concert hall. Songs such as *El coconito*, *El barquero*, *El payo* and others that make up the *Miniatures* had inspired him to write some nationalistic orchestral works -albeit with an inherited European aesthetic- such as the *Mexican Symphonic Suite* (1918) and the *Symphonic Poem of the Revolution* (1935).

In addition to composing pieces for children, he also wrote works that would help solving his student's technical difficulties, spread between Aguascalientes, Mexico City and other cities in the center of the country, whom he taught once a month in schools founded by him or other established institutions, such as Querétaro's José Guadalupe Velázquez Music Conservatory. However, in his beginnings as a composer he also wrote for *amateur* pianists, the majority of them members of a high social class that had its brightest moment in Mexico during the dictatorship of Porfirio Díaz (1876-1911). In fact, much of his piano music output was intended to be performed at home for entertaining in social gatherings, and can therefore be grouped into the so-called "*musique de salon*" (music to be performed at home).

Many of the works he composed for this purpose are programmatic and therefore evoke extra-musical ideas or images that sometimes become evident in the titles of the compositions, as is the case in most of the pieces selected here: *Hoja de álbum* (*Album Leaf*) (1907) noble and dreamy, a poetic moment treasured, is one of the first piano works by Miramontes on record; *Pequeña melodía* (*Brief Melody*) (1908) expresses nostalgia for the own country, when this is distant; *¿Por qué?* (*Why?*) (1914) is a "hard question, almost distraught [that] wants to know the truth no matter how bitter it might be [but] the answer [...] does not satisfy and the question remains open (Miramontes, c. 1930); *Ella* (*She*) may be the musical reminiscence of a platonic love; *Momento musical No. 2* (*Musical Moment No. 2*) (1914) originally titled *Para un muerto* (*To the dead*), was written during a short stay in Lagos de Moreno (Jalisco) due to the arrival of the Revolution to Aguascalientes and is possibly a tribute to a victim of the battle; *Pastores* (*Shepherds*) (1921) represents a rural festival which ends in a joyful note, which served as a pretext for the composer to write an ending in which the interpreter may shine without necessarily being a virtuoso.

A picture of what went in the gatherings of Aguascalientes' wealthy families in the early decades of the twentieth century is offered to us by Dr. Pedro de Alba (1887-1960), one of its illustrious guests "the gatherings took place in an atmosphere of intimacy between the familiar chat and the provincial gossip, which contained with pauses for some piano pieces and song" (1958). Surely the name

of Miramontes appeared frequently among the musical pages that adorned these gatherings.

Bernardo Jimenéz Casillas



Bernardo Jiménez Casillas pianist

Born in the city of Aguascalientes (Mexico), he began his musical studies with Concepción Aguayo Mora (his aunt) at the Piano Academy she headed. Then, he studied a BM in Piano under the guidance of Néstor Castañeda y León at the National University's School of Music (NSM) and obtained an Artist's Diploma from the *Académie de Musique et de Théâtre Fondation Prince Rainier III* in the Principality of Monaco, where he studied with Bernard Zoccola. Currently, he is working on his Master's degree in Music Performance with Ninowska Fernández-Britto Rodríguez at the NSM.

He has complemented his musical training by participating in master classes with Ludovica Mosea, Jean-Paul Sevilla, Pascal Gallet, Naoya Seino, Billy Eidi, Gustavo Beytelmann, Armando Merino and Esperanza Pérez.

In the 2008 and 2009 he won second and first places respectively in the National School of Music's Piano Competition, while in 2011 he received the *Prix de la Mairie de Monaco* and the Artistic Talent Award from Aguascalientes' newspaper *La Sala*. He was a fellow of the *Fondation Turquois* of the Principality of Monaco (2010-2011) and the State Fund for Culture and the Arts of Aguascalientes (2012). He is currently a recipient of a grant for the Graduate Program of the NSM.

He has given recitals in Mexico, France and Monaco, where he performed in the *Récital en l'honneur de l'anniversaire de S.A.S. La Princesse Antoinette de Monaco* (2010) at the *Salle des Gardes* at the Prince's Palace of Monaco's royal family. He has also played for radio and television, as well as plays and musical theater.

His interest in Arnulfo Miramontes has led him into the field of research. His BM's dissertation (2013), *Biografía del compositor mexicano Arnulfo Miramontes (1881-1960)* is the first biographical work ever written on this composer. Moreover, his Master's degree project, mentored by Dr. Evguenia Roubina Milner, is about Miramontes' piano works.

Besides his activities as a performer and researcher, in 2008 he published *Ella (alondra y escarcha)*, his first book of poetry, under the pen name of Maurizio Veletti.

Grabado en los estudios UDC MEDIA.

Producción Musical: Héctor López

Ingeniero de grabación y mezcla: Luis René Cárdenas

Edición : Héctor López

Fotografía: Archivo personal de Héctor Ruiz Esparza Miramontes y Héctor Ramos

Diseño gráfico: Sergio A. Rangel Carbajal

2014 © Bernardo Jiménez Casillas © Urtext digital classics





VRTEXI
DIGITAL CLASSICS

▲ CONACULTA ▲ FONCA